

Director y Administrador
LUIS CARTIN G.

Se publica los jueves y domingos

Apartado de Correos: 111
Teléfono No. 3131

CORREO NACIONAL

Periódico popular de intereses generales
defensor particularmente de la causa católica

150 v. al Sur del Colegio de Stas

OFICINA:
Imprenta CARTIN

Suscripción mensual: ₡ 1,00
Número suelto 10 cts.

Empresa fundada en 1911

SAN JOSE, COSTA RICA, DOMINGO 4 DE MAYO DE 1932

Núm. 3878

La casilla del perro

I
Don Juan de Algodor, senador vitalicio con dos grandes cruces nacionales y varias extranjeras, soportaba resignado su mucho de asma y su poco de gota, sin salir apenas del hotel suntuoso que había edificado, según decía, más que para él, para sus libros.

En aquella biblioteca espaciosa con cinco ventanas al frondoso jardín, como alhajas riquísimas en lujoso estuche, guardaba don Juan tesoros codiciados por los idólatras de libros viejos, volúmenes raros, únicos tal vez, incunables de valor fabuloso, tomos revestidos de sucio pergamino, que eran joyas de precio inestimable.

Allí recreaba su espíritu el buen señor, que sólo salía de casa para dar un paseo en coche, o asistir al Senado cuando era necesario su voto, o para visitar a alguno de los poquísimos amigos que tenía.

Calificábanle éstos de misántropo a causa de la vida que llevaba, porque ignoraban que aquel alejamiento del mundo, aquella voluntaria soledad, no eran sino consuelo buscado para el alivio de dolores muy hondos, de desengaños crueles que habían amargado el alma del opulento don Juan de Algodor.

Hombre de corazón sensible, generoso hasta la prodigalidad, tuvo la desdicha de tropezar con seres que jamás correspondieron a sus favores. Sembrando beneficios no había cose-

chado más que ingratitudes, y cuando llegó a viejo, soltero todavía y dueño de una fortuna apartóse poco a poco de la sociedad, y desde su retiro miró de lejos con tristísimos ojos a la gente que tanto le debía y que tan mal le había pagado.

Entristecido por el pensamiento de que todas aquellas riquezas que la suerte se había complacido en otorgarle pasarían, cuando muriese, a manos de parientes odiosos, llenó su testamento de piadosas fundaciones y creó un premio cuantioso para la gratitud.

Una de las virtudes que más digna consideraba él de ser premiada y enaltecida, era la de corresponder a los beneficios y favores recibidos; para aquel hombre la ingratitud era imperdonable.

II

El hotel que don Juan habitaba, situado en uno de los barrios extremos de Madrid, hallábase rodeado por un jardín frondoso con aspecto de bosque por lo crecido y abundante de los árboles.

A la entrada junto a la verja y no lejos del pabellón destinado al portero, había una casilla de madera de más de un metro de altura por dos de ancho, vivienda holgadísima, donde sujeto con fuerte cadena de hierro a un grueso poste, pasaba el día soñoliento y perezoso, un enorme mastín, más propio para cuidar ganado que para guardar aquella morada.

Cachorro todavía se lo regaló a don Juan el guardabosque de una posesión suya, como prueba de gratitud por no sé qué favor recibido, lo cual bastó para que el amo lo estimase en mucho y le destinara sitio en que pasar la vida lo mejor posible.

En la casilla amarrado, pero sin faltarle nunca las escudillas a su alcance con agua clara y comida abundante y apetitosa, permanecía el perrazo hasta que se cerraba la verja del jardín y las puertas de la casa. Entonces el portero le soltaba de la cadena y durante la noche gozaba el animal de la libertad absoluta, gruñendo sordamente al más leve rumor o lanzando ladridos imponentes si algún transeunte pasaba cerca de las tapias.

III

Una noche de invierno, ya cerca del amanecer, ladró el perro de tal manera, y con tenacidad y fiereza tan inusitadas, que el portero se despertó, y, armado con una escopeta, salió del jardín, seguro de que alguna persona extraña había procurado entrar en él.

La débil luz de las estrellas le hizo ver, en efecto, un bulto que, agazapándose con rapidez, se había ocultado en la casilla del perro.

Este seguía ladrando furiosamente.

Montó el arma el portero, dirigióse resuelto a la vivienda del can, dijo en voz muy alta:

Pensamientos

Soy católico a macha martillo como mis padres y abuelos, como toda la España histórica, fértil en santos, héroes y sabios, bastante más que la moderna. Soy católico, apostólico romano, sin mulliduras ni subterfugios, sin hacer concesión alguna a la impiedad ni a la heterodoxia, en cualquier forma que se presenten, sin rehuir ninguna de las lógicas consecuencias de la fe que profeso. — *Menéndez y Pelayo.*

No vayas a Capua a comprar perfumes; consigue una buena reputación; este es el mejor de todos los perfumes. — *Pitágoras*

Es rico aquel que recibe más de lo que consume, y es pobre aquel cuyos gastos exceden a su recaudación. — *La Bruyère*

—Salga de ahí al momento o le descerrajo un tiro.

—Por Dios, por Dios— exclamó entonces una voz infantil—no me haga usted nada; yo no soy el ladrón.

—Sal de ahí, granuja, pronto,—añadió el portero golpeando sobre la casilla

con la culata de la escopeta.

—Por Dios, por Dios— repitió el niño, que asomó con medrosa timidez la cabeza, sin atreverse a salir todavía.

—Vamos, ¡fuera!—gritó el portero.

Pasa a la 4ª plana

El prodigio de la Sagrada Espina de Andria ha tenido lugar

En la Catedral de Andria, la ilustre ciudad italiana, capital del Veneto, se guarda una Espina de la Corona de Espinas de nuestro Divino Redentor, que Carlos II de Anjou, tomándola de la insigne reliquia que San Luis trajo de Tierra Santa, regaló a la Iglesia veneta. Esta Santa Espina conserva manchas de la sangre divina; la más notable por su extensión y mayor intensidad, se halla limitada en la base por una línea no perfectamente circular, y su coloración es semejante a la de las heces, desteñidas del vino.

Los años en que la fiesta de la Anunciación (25 marzo), coincide con la movible de *Viernes Santo*, la Santa Espina se enrojece y tiñe de sangre fresca; como consta en documentos oficiales del Archivo Episcopal.

La noche del Viernes Santo llegaba al Vaticano un largo telegrama del Obispo de Andria, que anunciaba el milagro realizado.

Toda la ciudad, desde hacía muchos días, estaba en oración. Espectáculo de una fe verdaderamente digna de milagro, porque las funciones propiciatorias se siguieron casi incesantemente y siempre concurridísimas y devotas; las Sagradas Comuniones se multiplicaron, toda la ciudad, en suma, no parecía vivir sino para el grande y deseado acontecimiento.

Este era vivamente esperado aun en el extranjero, y en realidad muchos extranjeros habían llegado a Andria; entre éstos figuraban el doctor Henri Bon de Besancon, presidente de la Asociación de Médicos Católicos del Franco Condado, que había ido a estudiar el fenómeno popularizado en Francia por la monografía de León Cavéne y por las publicaciones de "La Croix". Telegramas y cartas interesándose, peticiones, coparticipaciones de oraciones, llegaron de todas partes a Su Excelencia Monseñor Bernardi, Obispo de Andria; hasta de Holanda, de Polonia, de

América y del Japón.

Otro razón que había hecho aumentar este año el interés de los fieles de Andria y de la Puglia era el saberse que la coincidencia del Viernes Santo con la Anunciación—coincidencia única, en la que se nota desde hace siglos la reviviscencia de las manchas de Sangre de la Sagrada Espina—no tendría lugar de nuevo hasta dentro de setenta y cuatro años, y que, por consiguiente, las generaciones actuales, salvo alguno de los más jóvenes, habrán desaparecido.

Esto explica la enorme multitud de autoridades y pueblo que acudió para asistir al prodigio. No obstante la *estación todavía cruda y la abundante nieve* que había caído, así como las dificultades de las comunicaciones con los centros más populosos de la región, se calcula que por lo menos 70.000 personas se hallaban el Viernes Santo en Andria.

A medio día nadie, aunque hubiese querido, habría podido moverse de las tres naves del amplísimo templo: tan repletas estaban. E igualmente rebosantes de gente se hallaban los recintos reservados del crucero y del presbiterio.

A las doce y tres cuartos, el Obispo Monseñor Bernardi se trasladó a la capilla de la Sagrada Espina y transportó la insigne Reliquia a la capilla de San Ricardo, primer Obispo y Patrono de Andria, cuyos huesos se veneran en una urna que hay sobre el altar. El relicario fue colocado sobre la mesa, según la tradición de los precedentes milagros, los últimos de los cuales, como es sabido, acaecieron en 1921 y 1910. Ante el altar, en sendos reclinatorios, se colocaron: en el centro, S. E. el Arzobispo Monseñor José Palica, Vice-gerente de Roma; a la derecha S. E. Monseñor Bartolomasi, a la izquierda S. E. Monseñor Bernardi, y alrededor de ellos varios Prelados y sacerdo-

Pasa a la 4ª página

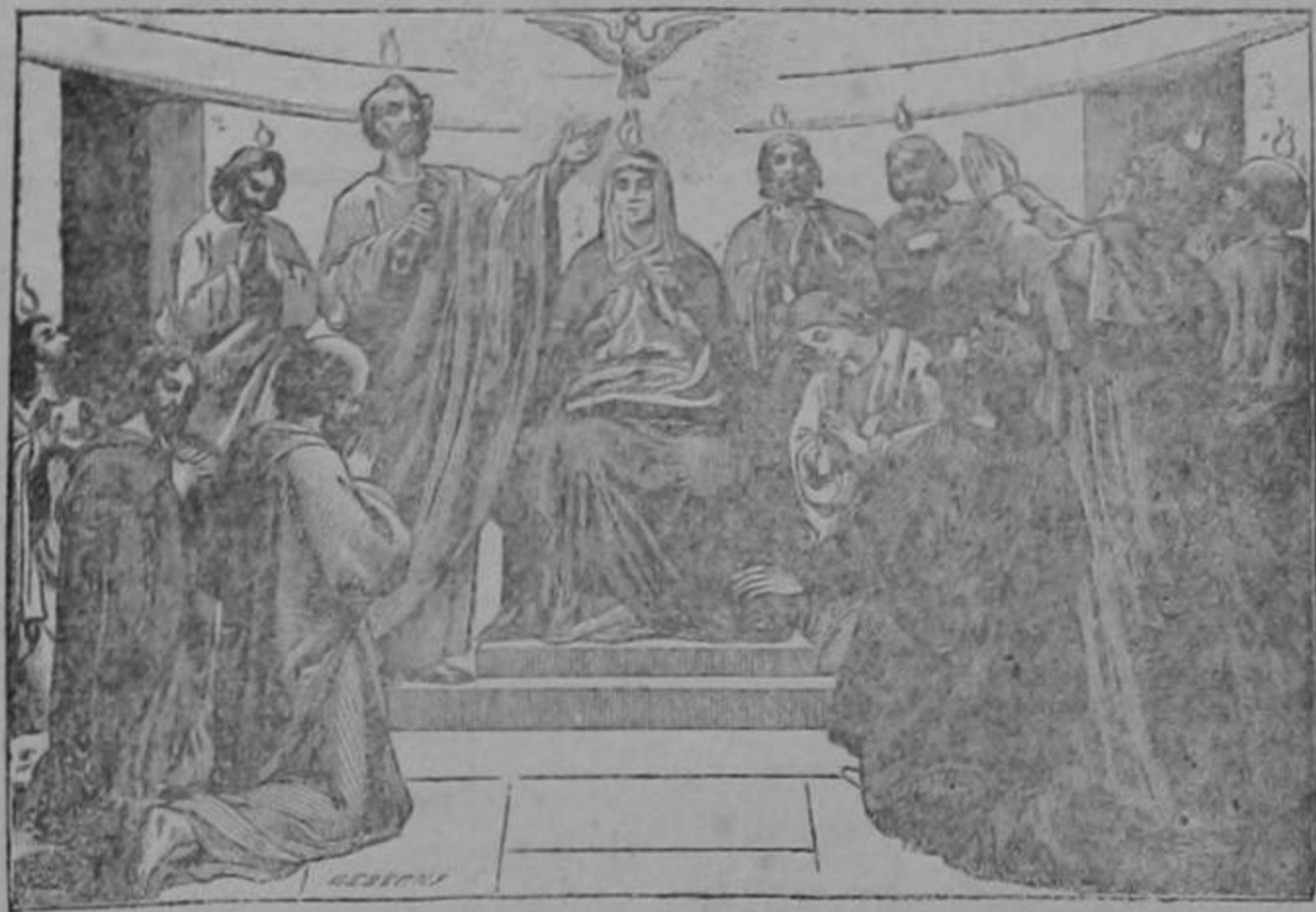
Traslados y conexiones de servicios eléctricos y telefónicos

Para evitar demoras en estos trabajos, suplicamos a los interesados hacer solicitud correspondiente en nuestras Oficinas con cinco días de anticipación, tiempo indispensable para la exactitud en la ejecución de ellos.

Compañías Eléctricas

San José, Mayo de 1932.

Palabra Divina



Domingo de Pentecostés

«En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno me ama guardará mi palabra; y mi Padre le amará, y vendremos a El y moraremos en El. El que no me ama no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió. Os he dicho estas cosas mientras estoy con vosotros; mas el Espíritu Santo Consolador, a quien enviará mi Padre en mi nombre os enseñará todas las cosas, y os hará recordar todas las cosas que os he dicho. Yo os doy la paz; yo os doy mi paz; no os la doy como la del mundo.

«No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo. Habéis oído que yo os dije: Me voy y vengo a vosotros. Si me amáis os alegraréis ciertamente de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Y os lo he dicho ahora antes que suceda, para que cuando hubiere sucedido lo creáis. Ya no hablaré mucho con vosotros; porque viene el Príncipe de este mundo, y en mí no tiene cosa alguna. Mas para que conozca el mundo, que amo al Padre y que hago lo que el Padre me manda».

REFLEXION

La eterna verdad nos enseña cuál es el modo de mostrar que somos cristianos de veras y no fingidos. Lo somos si guardamos sus mandamientos.

El Espíritu Santo, cuya fiesta celebramos hoy, si damos oídos a sus inspiraciones, nos enseñará el modo de guardar los mandamientos y nos dará las fuerzas para guardarlos. Su cumplimiento causa la verdadera paz, paz que no consiste en gustos y consuelos temporales, sino en Dios solo, aun en medio de las mayores adversidades. Feliz el que posee la gracia de Dios, por más que el mundo le llame desgraciado, y es mil veces infeliz el que a Dios tiene por enemigo, aunque sea rico, nade en deleites y mande a pueblos y naciones enteras.

La buena prensa

¿Has pensado alguna vez lector benévolo, en lo que es y vale la prensa que se dedica a sembrar buena semilla y a trabajar por la santa causa de la religión católica?

Has meditado en la necesidad imprescindible de todo católico, de ayudar a la propagación de las buenas ideas y de la obligación en que estamos de difundir la moral religiosa en oposición a tanta idea perversa como diariamente se publica en periódicos

y folletos del bando enemigo?

Si nunca has tenido tal idea me prestarás, no dudo tu atención de católico un poco distraído, para tratar de convencerte y animarte a prestar tu ayuda al periódico católico.

El papel del católico en el mundo, es el de un soldado de Cristo. La existencia es un combate sin tregua entre Nuestro Señor y el espíritu del mal en que éste trata de perder las almas redimidas con su

cruento sacrificio del Calvario.

El inestimable don de que disfrutas de haber sido llamado a la existencia en una sociedad católica, engendrado en hogar religioso y amamantado con las doctrinas evangélicas, te impone la obligación de alistarte en las filas del cristianismo y ayudar eficazmente al triunfo de la causa de Nuestro Señor en la sociedad a que perteneces.

El ajetreo diario de la vida tal vez no te permite tomar parte activa en muchas de las manifestaciones de la vida exuberante de que la Iglesia da muestras en las varias actividades de la Sociedad; pero está muy a tu alcance dar entrada en tu hogar al emisario de la causa santa que

en forma de hoja periódica hay varios católicos empeñados en sostener y difundir.

Tal vez te viene la idea de que esta humilde hoja carece por falta de medios de una información abundante como la de los demás periódicos, pero combate tal preocupación pensando en que Dios en tu día no te pedirá cuenta de no haber estado al corriente de las noticias diarias amarillas, sino más bien de haber sido negligente en tus deberes de soldado de la Cruz.

Hoy más que nunca necesita el mundo de la predicación de la verdad y deber de todo católico es ayudar a su difusión, suscribiéndose al periódico católico.

El Nazareno

El Gobierno puede crear la felicidad de su pueblo

Dice un pensador que solamente es feliz aquel que nada necesita de los demás. En nuestros tiempos, o en todos los tiempos, del "tanto tienes, tanto vales", aquel pensamiento resulta paradójico. Todos necesitamos. Dicho está también que el sujeto, individuo o grupo, considerado en sí mismo, hecha abstracción de algunas relaciones, por regla de costumbre, busca la norma de felicidad. El Gobierno, pues, conciliando intereses, puede y debe hallar esa norma, lo contrario sería declararse tácitamente incapaz y en tal caso es inepto, debiendo retirarse para que otro ejecute; subordinando el interés individual o del menor número al de los más, que necesitan, que exigen la dignidad del pueblo gobernado. Esto constituye justicia.

Forma también un principio de humana moralidad, que no puede estar imperada de egoísmo, aunque el egoísmo sea la forma natural que rige al mundo, a causa de la desobediencia al Maestro. Así sólo sería feliz el hombre, en cuanto la sociedad católica que él ayuda a formarse lo permitiera. Pero no, rige la indiferencia del que puede porque fue elevado a ejercer el «Derecho» y no se cree en el «Deber».

Estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. Somos como dioses, dice el apóstol. Libres, elegimos quien nos administre gobierno; y libres, lo juzgamos siempre: El Gobierno no puede coartar este derecho, porque se lo adjudica el pueblo si el tirano se lo quita.

Así el Gobierno está arriba, porque abajo está quien lo elevó, y puede juzgarlo y condenarlo. Pero a la vez que el Gobierno aplica el DERECHO, tiene el DEBER social de patrocinar al pueblo para hacerlo feliz,

para que se vea forzado a reconocer gratitud y obediencia que se elevan en su amor propio, hacia quien eligió, que puede aplicarle la justicia, puesto que en ésta va involucrada la felicidad que le proporciona. ¿Cómo ha de concebirse que el individuo se aniquile por miseria? ¿Que el Gobierno nota y no remedia? En medio de la paciencia y resignación de los cristianos hay una guerra sorda al egoísmo. El creyente se muere de necesidad por respeto a una moralidad que él la hace tangible y pasa por humilde, a la calidad de mendigo, a la calidad de mendigo suavizada por la creencia en Dios y de un castigo, que resulta doble, porque en castigo lo tiene la indiferencia de los gobiernos; como prejuicio de educación vive sometida a la justicia, a la naturaleza misma de las cosas, como un animal sociable despreciado del que puede. Hoy, nadie puede negar mi aserto.

El Gobierno que administra justicia, puede administrar felicidad colectiva. Así tendríamos la felicidad material capacitada para gozar, en segundo término, de la felicidad metafísica. Así también en la teoría de la salud del pueblo, permitiéndole que ejercite la religión de su gobierno, le administre, con la economía política la doméstica, de la gente del pueblo. Los genios, los príncipes aristócratas del arte de gobernar, no han de relegar la moral, la religión, que hacen al pueblo pacífico, viviendo en la miseria, mientras los menos comen, viven felices, o el pueblo conocerá que no hay justicia, sino iniquidad.

La justicia debe observarse como emanada de algo excelso que ama al mundo entero: Dios. Entonces es trascendente. Entonces el Gobierno aplicaría justicia cristiana, sin egoísmos, por la felicidad general, porque entonces sería inmanente de Dios mis-

mo, nacida de El, creada a su imagen, capaz de los atributos de su divino autor. Siguiendo el sistema católico, tendremos todo, porque es el más completo y racional. A Dios no podrán nunca los hombres enmendar; podrá con su luz comprender la necesidad de ser bueno por la revelación del Verbo, para hacerla llegar al pueblo que carece de ella, que vive en la misma condición de bruto.

Elabore, pues, el Gobierno, leyes de felicidad para el pueblo que lo eligió. Sabido es que la Ley se reveló primero a Adán, después a Noé, Abraham, Moisés, los profetas, y Nuestro Señor Jesucristo, quien por medio de su Iglesia ha organizado su propaganda entre los hombres, quienes con fé la admitieran tendrían una salvación eterna indubitable. No son, pues admisibles los presuntos reformadores. «Solamente por analogía llamamos leyes a las voluntades de los hombres *investidos de autoridad* para premiarnos o castigarnos; empero si su poder no procede de Dios será nulo e ilegítimo».

Pobre, mezquina resu ltala disputa protestante, acerca de la legitimidad de la Iglesia Católica romana, sobre la certeza de su tradición y la autenticidad de sus enseñanzas, por la calidad del Mesías, que trajo la forma de hacernos felices entre los hombres, dándonos un gobierno espiritual, y permitiendo que los hombres se proveyeran de un gobierno que nos proporcione la felicidad material para armonía del conjunto.

Cumplase pues, la Ley, que hace felices a los hombres: Gobernantes y gobernados!

M. L. GARAY

LA PALABRA DE HONOR.

Cuanto se alegra aquel que encuentra a un hombre que cumple lo ofrecido, y cosas que resultan ser lo que pretenden. A todos nos repugna el ser engañados, especialmente cuando el engaño es intencional. Pero no todos los hombres mienten, aunque así lo dijo David en un momento de violencia, pues si así fuera, la sociedad sería un imposible. Todo el mundo sabe que el comercio está basado sobre el crédito y la buena fe. Millones se compran y venden cada día, sin más constancia que las promesas de hombres, no escritas sino simplemente verbales. A menudo se dice que las Bolsas son nidos de tahúres, y, sin embargo, en ninguna parte se cumple mejor una promesa. Por lo mismo, cuando nosotros afirmamos que el eficaz remedio denominado **PREPARACION DE WAMPOLE** jamás engaña a cualquiera que a ella ha acudido con la esperanza de encontrar alivio, tenemos derecho a ser creídos. Sólo se le recomienda como productora de los resultados para los cuales ha sido elaborada. Para los casos de Escrófula, Anemia, Afecciones de la Sangre, la Garganta, los Pulmones y Debilidad General, úsese este remedio sin pérdida de tiempo. Contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. El Dr. Emilio Lara Quiroz, de La Paz, Bolivia, dice: "He usado la Preparación de Wampole, con éxito satisfactorio." Eficaz desde la primera dosis. La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.

Útiles para Escuelas

Y TODA CLASE DE MATERIAL PARA ENSEÑANZA
ASI COMO LOS NUEVOS TEXTOS OFICIALES:

Libros de Lectura de Costa Rica

se venden a precios muy favorables

en la
LIBRERIA LEHMANN
(SAUTER & Co.)

Envíe sus trabajos a la IMPRENTA CARTIN = Tel. 3131

Señor, yo te bendigo

Señor, yo te bendigo, porque tengo esperanza!
 Muy pronto mis tinieblas se gozarán de luz....
 Hay un presentimiento de sol en lontananza;
 ¡Me punzan mucho menos los clavos de mi cruz!
 Mi frente ayer marchita y obscura, se lamenta
 Hoy aguardando el místico beso del Ideal.
 Mi corazón es nido celeste, donde canta
 El ruiseñor de Alfeo su canción de cristal.
 ...Dudé, ¿por qué negarlo?, y en las olas me hundía
 Como Pedro, a medida que más hondo dudé.
 Pero Tú me tendiste la diestra y sonreía
 Tu boca murmurando: "¡Hombre de poca fe!",
 ¡Qué mengua! desconfiaba de Ti, como si fuese
 Algo imposible al alma que espera en el Señor;
 Como que si quien demanda luz y amor, no pudiese
 Recibirlos del Padre: fuente de luz y amor...
 Mas hoy Señor me humillo, y en sus crisoles fragua
 Una fe diamante mi excelsa voluntad.
 La arena me dió flores, la roca me dió agua,
 Me dió el simún frescura, y el tiempo eternidad.

AMADO NERVO

Anécdota sobre los rebajadores de precios

Al principio de las cosas, cuando el mundo era joven, el asno era considerado por todas las tribus del hombre como el más sabio de los animales. El buen Jeque Abd-el-rin poseía un magnífico rebaño de estas bestias sagaces, que era el gozo y orgullo de su vida.

Otros Jeques de millas alrededor vinieron a oír y a maravillarse de la sabiduría de estos asnos. En aquel tiempo vino el profeta en persona quien era entonces el más sabio e ilustrado de todos los hijos del Este. Con gran orgullo Abd-el-rin lo llevó hacia el rebaño diciéndole: "Ved, oh profeta, los sabios y talentosos asnos. Conversad con ellos, probadlos y ved si no son en realidad más sabios que cuarenta árboles llenos de lechuzas."

Entonces el profeta se dirigió a los asnos diciéndoles: "Proveamos vuestra sabiduría, servíos contestar esta pregunta: ¿Qué debe recibir un asno por un viaje de tres días?" A este punto se pusieron todos los asnos en concilio haciendo esta respuesta: "Por un viaje de tres días, oh profeta, un asno requiere tres sacos de dátiles y tres montones de paja." "Muy bien," dijo el profeta, "esto me parece un precio legal y razonable."

A este momento, Abd-el-rin rompió en grandes exclamaciones diciendo: "¿No os dije, oh

señor, que eran los animales más sabios?" Pero el profeta respondió: "Aguardad." Y he aquí que de nuevo se dirigió el profeta a los asnos: "Tengo para uno de vosotros un viaje de tres días, pero no estoy dispuesto a dar tres sacos de dátiles y tres montones de paja. Venid hacia adelante el que de vosotros pueda ir por menos." Y he ahí que todos avanzaron y principiaron a hablar al tiempo desatinadamente. Uno iría por dos sacos de dátiles y tres montones de paja. Otro por un saco de dátiles y tres montones de paja únicamente y así sucesivamente, hasta que por último uno de ellos ofreció ir por solamente un montón de paja.

Entonces habló el profeta: "Necio, ni siquiera podrías vivir con tres montones de paja, mucho menos podrías hacer un viaje de tres días." "Es verdad," contestó el asno de orejas largas, "pero yo quería coger la orden."

Y desde aquel lejano tiempo hasta ahora, a los asnos se les conoce universalmente como burros, y a los rebajadores de precios como asnos.

Suscríbase a este periódico

Dr. J. Guillermo Meza Cirujano Dentista

United Ritter. atomizadores, aire frío y caliente, secadores de raíces lámpara trasluminosa, galvanocauterio, rayos ultravioleta, esterilizadores Operaciones sin dolor.—Puentes removibles.—Planchas desde \$30 00 —Escrupulosa Asepsia.—Operaciones gratis a los pobres de solemnidad siempre que traigan constancia de la autoridad cantonal o del Cura que los acredite como tales. Oficina constantemente atendida en Heredia—teléfono No. 34. — A las personas de lugares distantes se les harán sus trabajos el mismo día.



LAVOL Hace Desaparecer Las Enfermedades de la Piel

No cometa el error de rehusar una prueba del más grande descubrimiento médico, LAVOL. La picazón, el dolor y el ardor de las quemaduras se quitan en 10 segundos. Las terribles escoriaciones casposadas y desagradables erupciones se curan en una semana. LAVOL es el más poderoso extirpador de las enfermedades cutáneas jamás descubiertas.
 En Venta en Todas Las Droguerías y Farmacias.

Un caso curioso y aleccionador

Con este título publicó hace pocos días «El Castellano» popular diario de Toledo, lo siguiente:

El hecho es histórico. Se ha registrado en una importante población de la Mancha, que conserva en sus entrantes una gran riqueza de antigua explotación.

Una cuadrilla de obreros municipales procede a reparar los edificio-escuelas, y un concejal aprovecha la ocasión para ordenar a uno de los albañiles que haga desaparecer de los testeros los crucifijos.

El obrero cumple gustoso la orden, y no sólo derriba los crucifijos, sino que completa la obra arrojándoles al pozo de las escuelas, con lo que queda satisfecho el odio sectario del municipio compartido con el ejecutor, envenenado, como tantos otros, por hojas y libelos irreligiosos.

Al poco tiempo, una de las sirvientas, al extraer agua del pozo, coincidió con el albañil de referencia, que hubo de advertirla bromeando:

—¡Tencuidado, no vayas a sacar en el cubo algún ahogado que pueda haber!

La criada, recelosa, comentó luego la frase con su ama, la maestra de una de las escuelas, e intrigadas ambas no tardaron en conocer la verdad de lo ocurrido. Por piadosa ini-

ciativa de la profesora se buscaron los crucifijos en el fondo del pozo, lográndose extraer dos intactos y otro en pedazos, precisamente el que pertenecía a la clase de la indicada maestra.

El caso trascendió al vecindario, que hizo de él los naturales comentarios, y de momento ahí quedaron las cosas.

Pero no trascurrieron muchos días cuando un triste suceso conmovió a la población. En las afueras, cuando tres albañiles trabajaban en un pozo, sufrieron un accidente y cayeron al fondo, donde permanecieron varias horas, hasta que pudieron ser extraídos. Dos de ellos salieron con vida; el otro había muerto, y el cadáver fué hallado en el interior del pozo, como adosado a la pared y con el brazo derecho rígidamente extendido.

Este obrero era el mismo que días antes había arrojado al pozo del edificio escolar los crucifijos de las clases.

El vecindario relacionó inmediatamente ambos hechos, y no escapó tampoco a su comentario la circunstancia de que, por la unión ilegítima en que vivían, no correspondiese a la compañera e hijas de la víctima ningún socorro por el trágico accidente.

Del Vaticano

Instalación de altavoces en la Basílica de San Pedro

Los periodistas italianos y extranjeros han sido invitados por las autoridades de la Basílica Vaticana para asistir a los ensayos de la nueva instalación

de altavoces, que comprende también la amplificación microfónica y que extiende por igual el sonido a través de las naves de la Basílica de San Pedro y por

su atrio. Esta instalación permite, mediante la unión con la estación de radio del Vaticano, la difusión a todo el mundo y recibir en la misma Basílica los mensajes que Su Santidad pueda pronunciar en el micrófono, instalado en sus habitaciones particulares.

La instalación comprende diez potentes altavoces de especial construcción y de sistema electrodinámico, provisto de los necesarios aparatos para evitar cualquier resonancia que pueda dañar la emisión. La música y la palabra se recogen en seis micrófonos, que forman un aparato director preamplificador, conectado a un amplificador de 600 vatios de potencia, que tiene una válvula amplificadora de 150.000 amperios de fluido sobre 4.000 vueltas de tensión. El amplificador tiene un dispositivo de seguridad que puede interrumpir instantáneamente el circuito cuantas veces esté abierto el aparato. Los aparatos amplificadores y el cuadro de conmutaciones han sido colocados sobre la pequeña loggia interna de la Basílica llamada de San Longinos. Seis líneas de cables microfónicos y las de la loggia de San Longinos van a parar a la gruta vaticana, terminando en otro conmutador colocado en el altar de Santa Elena, de donde parten las líneas volantes, que se instalarán los días de ceremonia. Las tres líneas que alimentan los diez altavoces de la Basílica tienen dos kilómetros de cable. Los altavoces están colocados de manera que no se establezcan interferencias entre ellos, impidiendo que la difusión sea regular y homogénea.

Cerveza y Refrescos

TRAUBE

Reyes en toda mesa por su Pureza y sabor

(Viene de la 1ª página)

La casilla del perro

Entonces el niño salió agachado, se puso en pie y, juntando las manos en actitud de súplica, dijo con la voz temblorosa:

—No me pegue usted. El perro no me ladra a mí; *Sultán* me conoce, *Sultán* me quiere...

—¡Eh! ¿Qué dices?—preguntó el portero sorprendido al ver que el animal no hacía caso del muchacho y que, sin ladrar ya y sólo gruñendo sordamente, seguía mirando hacia la tapa.

—Por allí, por allí—añadió el chiquillo—ha querido entrar alguien, y por eso ladraba éste.

Sultán se había acercado al granujilla, y frotando con su hocico las piernas del muchacho, parecía afirmar lo que éste aseguraba.

En esto se abrió uno de los balcones del hotel, por el que salió un torrente de luz, más viva en aquella oscuridad, y apareció don Juan de Algodor, despierto sin duda por los ladridos de *Sultán*.

—Francisco, ¿qué es eso?—preguntó.

—Señor—contestó el portero—no lo sé.—Aquí hay un golfo, un ladronzuelo, sin duda, que habrá saltado por la tapia.

—No le haga daño—dijo don Juan—sube con él inmediatamente; tráemelo aquí.

Cerróse el balcón, y el portero, cogiendo al pillete por una oreja, se dirigió al hotel diciendo:

—Ahora llevarás tu merecido.

IV

Envuelto don Juan en lujoso batín y sentado junto a la chimenea, cuya lumbre mortecina avivaba con enormes troncos de leña, interrogó en esta forma al granujilla que temblaba de miedo:

—Vamos a ver: ¿cuántos años tienes?

—Nueve o diez, no estoy bien seguro.

—Temprano empiezas?

—Señor, yo le juro a usted...

—Calla, ¿Cómo te llamas?

—Perico; pero todos me llaman el *Mirlo*, porque silbo muy bien.

—¿Tienes familia?

—No señor, mi madre se murió hace dos años; me recogió una vecina, que se murió también, y me encuentro en la calle.

—¿Y de qué vives?

—¡Toma! De lo que sale.

—¿Y qué es lo que sale?

—Pues... Vendo una contra-seña de teatro si me la dan, o me encargan un *recao* que me vale treinta céntimos u cuarenta, y entonces compro medio veinticinco de *La Corres* u de otro papel, y así me las compongo.

—¿Y cuando no tienes para comprarlo?

—Voy a la sobra del rancho a los cuarteles.

—¿Y dónde vives?

—En todas partes.

—¿Y dónde duermes?

El muchacho no respondió.

—Vamos, dí, ¿dónde duermes?

—Si promete usted no pegarme, le diré la verdad.

—Puedes estar tranquilo; no te haré daño y quedarás libre, y hasta te daré una peseta si me dices la verdad.

—Pues... dormir... duermo, hace ya tres meses, abajo, en la casilla del perro... de *Sultán*.

—¿Es posible?

—Sí, señor.

—¿Y no te muerde ni te ladra?

—¡Quiá! Si somos muy amigos... Llámeme si usted quiere, y verá cuántas caricias me hace.

Don Juan no salía de su asombro y miraba alternativamente al portero, que, rígido y en pie, presenciaba la escena tan sorprendido como su señor, y al muchacho, que, sobando la mugrienta boina y con la cabeza inclinada sobre el pecho, como quien se considera culpable, dirigía sin embargo, a su severo interrogador algunas miradas rápidas y centelleantes.

—Oye, muchacho,—dijo por fin don Juan—vas a explicarme cómo puedes entrar todas las noches en el jardín, y cómo te has hecho amigo de *Sultán*.

—Pues verá usted. El verano pasado, cuando usted estaba fuera de Madrid y se cerró esta casa, y no quedo más que este señor con su mujer y sus hijos, no abrían la verja, y el perro, en vez de estar sujeto de día, como ahora, andaba suelto por el jardín.

Concluirá

**Rafael Meza N. Cirujano Dentista**

Ha trasladado su oficina al local situado 280 varas del Cometa o sea 75 varas al Norte del Teatro Adela.

— TELEFONO 4215 —

El prodigio de la ...

Viene de la 1ª página

conocimiento puso de manifiesto que las manchas de sangre de la Sagrada Espina comenzaban ya a mudarse ligeramente, de oscuras y secas que estaban, a aclararse y a ablandarse.

A las tres el fenómeno era aún más perceptible, y a las cuatro era palpable y claro para todos los que fueron admitidos a comprobarlo. El Obispo entretenía a los más impacientes, deseando proceder con toda cautela, y así el mismo doctor Bon refrenaba un entusiasmo que, sin embargo, fermentaba cada vez más en los corazones de los que habían percibido ya el milagro. El señor Ceci, el Podestá, los médicos, los clínicos, algunos Prelados acudieron por última vez a ver con las lentes y con una lámpara eléctrica especial la Sagrada Espina. A las cuatro y diez el milagro se había realizado y bastó una señal para que como una

chispa encendiese todas aquellas almas que estaban en espera y estallase el ya irrefrenable hosanna de glorificación y agradecimiento.

Entonces el Obispo tomó la reliquia del altar y la levantó sobre el pueblo, bendiciéndolo y dándole después a besar a los dos Excelentísimos Arzobispos Palica y Bartolomasi, que no se habían movido de su reclinatorio. El Obispo entonó el «Te Deum» que se cantó con indescriptible alegría, entre gritos de «Viva la Sagrada Espina» «Viva Cristo Rey».

Poco después también la inmensa muchedumbre que rodeaba por fuera la Catedral, recibía la bendición con la Sagrada Reliquia.

El notario Ricardo de Corato, a petición del Obispo, comenzó en seguida a redactar el acta en la que debía constar legalmente el milagro. Ya anteriormente, el 23 de marzo, el mismo notario

frente de las aulas de los mejores Colegios del país, sin ostentaciones majaderas, teniendo el Sr. Elizondo el mérito del talento, que lo pone muy por encima de otros que viven de favoritismos.

Sea bien venido el hijo de Heredia, en donde se le admira por su castiza pluma y sus conocimientos en la sana pedagogía.

—Reina una tremenda intriga por quitar cumplidos empleados para sustituirlos por verdaderas nulidades; pero lo más bajo, de todo punto imponderable, que se quiera quitar el elemento femenino de la oficina cuando cumplen su cometido admirablemente y con inmaculada honradez.

Creemos que la intriga no habrá de triunfar en ningún caso, haciendo cumplida justicia al mérito y a la buena labor.

Conde de Montfort

Mayo 10 de 1932.

había extendido el acta de reconocimiento de la Sagrada Espina, de la cual resultaba que ésta se hallaba en condiciones normales, esto es, que las manchas de sangre estaban secas y de un rojo oscuro. De las nuevas declaraciones resultó que todos los presentes atestiguan haber visto que estas manchas se reavivaban, se definían y de la punta se extendía ligeramente. El fenómeno por la noche era todavía más perceptible, desde que el milagro se anunció al pueblo. El acta fue firmada por los tres Prelados presentes, por todas las autoridades, por los médicos, incluso el doctor Bon, por los químicos y farmacéuticos y aun por los periodistas presentes.

S. E. Monseñor Bernardi extendió en seguida un telegrama al Padre Santo para informarlo del suceso, recordando el interés del Sumo Pontífice y asegurándole que en esta ocasión Andrés había rogado mucho por él.

A. B.

Alegre

Es la primera novela de Hugo Wast, el novelista argentino de fama universal.

Historia de un niño que pasa por aventuras extraordinarias en tierras lejanas: paisajes y tipos entrevistados como un sueño; relato ingenuo hecho en un estilo fácil y sin pretensiones, tal es ALEGRE.

Embelesa al público a quien fué destinada, que busca en los libros el solaz de un romance tierno y no la agitación de un entrincado estudio filosófico.

Nosotros le recomendamos las obras de Hugo Wast. Ud. puede conseguir las en la acreditada Librería Lehmann (Sauter Co.)

Los Ejercicios de la Congregación Mariana

Toda esta semana se han estado reuniendo los Caballeros Marianos en la Capilla Mayor del Seminario. Se trataba de los muy conocidos ejercicios espirituales que año con año preceden a la fiesta del Espíritu Santo.

El predicador de ellos fue el Rvdo. Padre don Ricardo Acuña, quien con frase florida y gran acopio de doctrina, abordó temas relacionados con la vida interior y el propio perfeccionamiento. Entre 90 y 100 hombres estuvieron asistiendo a esa práctica devota que tanto bien hace a nuestra católica sociedad.

El Padre Director de la Congregación Mariana, se encuentra muy satisfecho del resultado de esos Ejercicios.

Imprenta**Precios económicos****Teléfono 3131 = Apartado 111****Cartín**